

8. Aprender a Mostrar La Fe por Medio de Las Obras

En nuestro tema anterior, vimos que Dios nos salvó y nos creó para buenas obras. Cristo nos dio dones espirituales que nos permitirían llevar a cabo esas buenas obras. Vimos que, una vez que nos convertimos en Cristianos, inmediatamente comenzamos a desear hacer lo que es bueno ante los ojos de Dios y beneficioso en sus efectos en la vida de los demás. Sin embargo, es posible que un nuevo Cristiano no sepa con exactitud cómo llevar a cabo esas buenas obras. Como resultado, queremos mostrar a nuestros hijos físicos y espirituales ejemplos bíblicos que ilustren cómo llevar a cabo buenas obras.

La primera ilustración es la de Abraham. Santiago 2:21-22 dice: “¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar? ¿No ves que la fe actuó juntamente con sus obras, y que la fe se perfeccionó por las obras?” Dado que Santiago les escribía a los judíos que estaban esparcidos en varios países, comenzó con el ejemplo de Abraham, el padre de los judíos. En Génesis 12:1-3, leemos: “Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.” Luego, leemos que Abraham tenía setenta y cinco años cuando salió de Harán.

Isaac nació cuando Abraham tenía cien años y Sara noventa años. Luego, en Génesis 22, vemos que Abraham ofreció a Isaac sobre el altar. Unos versículos más adelante, en Génesis 23:1, leemos que Sara murió a la edad de ciento veintisiete años. Casualmente, esta es la única mujer en la Biblia cuya edad se menciona al morir; por lo tanto, debe haber una razón importante para que se mencione su edad en este punto. Eso significaría que Isaac tenía treinta y siete años cuando murió su madre. Como resultado, Isaac probablemente era un adulto joven en el momento en que su padre lo ofreció en el altar. Esto significaría que Abraham había puesto su fe en la promesa de Dios al menos cincuenta años antes.

Aquí, vemos que la fe de Abraham vino mucho antes de las obras que se mencionan aquí en el libro de Santiago. Dios dijo que Abraham fue justificado por sus obras cuando ofreció a Isaac sobre el altar. Estar “justificado” significa *declarar justa a una persona*. Romanos 5:1-2 dice: “Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.” Abraham fue justificado por la fe y, como resultado, Dios declaró que sus obras eran justas cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar. Aquí, vemos que la fe de Abraham lo llevó a hacer buenas obras que Dios dijo que le agradaban. Dios pudo agradarse de sus obras porque eran el resultado de la fe. Como resultado, Dios se agradó cuando vio que la fe de Abraham producía buenas obras.

Efesios 2:10 dice: “Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.” Cuando Dios llamó a Abraham por primera vez, lo llamó a dejar su propia tierra por fe. Hebreos 11:8-10 dice: “Por la fe Abraham,

Serie Creciendo Familias Piadosas -Ayudando a Nuestros Hijos a Desarrollar un Cristianismo Práctico - James

8. "Aprender a Mostrar La Fe por Medio de Las Obras" Actualizado en Octubre de 2026

Derechos de autor © 2005, Duane L. Anderson, American Indian Bible Institute; 2022, DLA, Serve and Equip

Todas las citas bíblicas de esta publicación han sido tomadas de la Reina-Valera 1960®. Utilizado con permiso.

Este recurso está disponible y se distribuye gratuitamente por Serve and Equip <https://sveq.org>

CUALQUIER REPRODUCCIÓN DE MATERIAL PARA REVENTA O GANANCIA ESTÁ EstrictAMENTE PROHIBIDA

siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba. Por la fe habitó como extranjero en la tierra prometida como en tierra ajena, morando en tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa; porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.” Abraham había demostrado esa fe cuando respondió por primera vez al llamado de Dios de dejar su propia tierra. Abraham continuó mostrando esa fe, mediante sus obras, a lo largo del resto de su vida.

Vemos cómo la fe y las obras van de la mano en los siguientes versículos. Santiago 2:23-24 dice: “Y se cumplió la Escritura que dice: Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia, y fue llamado amigo de Dios. Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe.” Aquí, vemos que la primera y más importante obra que cualquier persona puede hacer es creerle a Dios. Cuando una persona se vuelve del pecado a Dios, y viene a Dios a través de Cristo, Dios le acredita eso como justicia. Hasta que una persona viene a Dios por la fe, Isaías 64:6 dice: “Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trazo de inmundicia; y caímos todos nosotros como la hoja, y nuestras maldades nos llevaron como viento.” Sin embargo, en el momento en que venimos a Dios, mediante la fe en Cristo, Dios acredita esa fe en nuestra cuenta como justicia.

También vemos que cuando Dios acredita la fe en la cuenta de una persona, esto cambia la relación de Dios con esa persona. Abraham fue llamado amigo de Dios. Sin embargo, en Cristo tenemos una relación aún más cercana. Juan 1:12-13 dice: “Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.” Aquí, vemos que nos convertimos en hijos de Dios por la voluntad de Dios. Queremos ayudar a nuestros hijos a aprender a explicar a los demás lo que significa formar parte de la familia de Dios.

En el tema anterior, vimos que Cristo nos hizo una nueva creación. También vimos que Dios diseñó a cada Cristiano para buenas obras. En 2 Corintios 5:18-20, vemos una de esas buenas obras para las cuales Dios nos ha diseñado a cada uno de nosotros como Cristianos. Esos versículos dicen: “Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; pues Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.” Vemos que Dios nos escogió a cada uno de nosotros para llevar a cabo este ministerio de la reconciliación (ayudar a otros a entender cómo pueden reconciliarse con Dios mediante el arrepentimiento hacia Dios y la fe en nuestro Señor Jesucristo). Dios nos da la oportunidad de ser Sus embajadores y los representantes de Cristo, e instar a otros a volverse a Cristo para ser reconciliados con Dios.

Dios usó a Santiago para darnos una segunda ilustración de lo que significa mostrar nuestra fe por medio de nuestras obras. Santiago 2:25-26 dice: “Asimismo también Rahab la ramera, ¿no fue justificada por obras, cuando recibió a los mensajeros y los envió *por* otro camino? Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta.” Santiago nos dice

Serie Creciendo Familias Piadosas -Ayudando a Nuestros Hijos a Desarrollar un Cristianismo Práctico - James

8. "Aprender a Mostrar La Fe por Medio de Las Obras" Actualizado en Octubre de 2026

Derechos de autor © 2005, Duane L. Anderson, American Indian Bible Institute; 2022, DLA, Serve and Equip

Todas las citas bíblicas de esta publicación han sido tomadas de la Reina-Valera 1960®. Utilizado con permiso.

Este recurso está disponible y se distribuye gratuitamente por Serve and Equip <https://sveq.org>

CUALQUIER REPRODUCCIÓN DE MATERIAL PARA REVENTA O GANANCIA ESTÁ ESTRUCTAMENTE PROHIBIDA

cómo fue justificada Rahab. El libro de Hebreos nos dice por qué fue justificada Rahab. Hebreos 11:31 dice: “Por la fe Rahab la ramera no pereció juntamente con los desobedientes, habiendo recibido a los espías en paz.” Aquí, vemos que Rahab fue justificada por la fe.

Luego, Josué 2 nos dice cómo mostró Rahab su fe en Dios. Josué 2:8-13 dice: «Antes que ellos se durmiesen, ella subió al terrado, y les dijo: Sé que Jehová os ha dado esta tierra; porque el temor de vosotros ha caído sobre nosotros, y todos los moradores del país ya han desmayado por causa de vosotros. Porque hemos oído que Jehová hizo secar las aguas del Mar Rojo delante de vosotros cuando salisteis de Egipto, y lo que habéis hecho a los dos reyes de los amorreos que *estaban* al otro lado del Jordán, a Sehón y a Og, a los cuales habéis destruido. Oyendo *esto*, *ha desmayado* nuestro corazón; ni ha quedado más aliento en hombre alguno por causa de vosotros, porque Jehová vuestro Dios *es* Dios arriba en los cielos y abajo en la tierra. Os ruego pues, ahora, que me juréis por Jehová, que como he hecho misericordia con vosotros, así la haréis vosotros con la casa de mi padre, de lo cual me daréis una señal segura; y que salvaréis la vida a mi padre y a mi madre, a mis hermanos y hermanas, y a todo lo que es suyo; y que libraréis nuestras vidas de la muerte.” Aquí, vemos que Rahab creyó en Dios y Dios le tomó en cuenta esa fe.

Los espías le dijeron a Rahab, en Josué 2:17-18: “Nosotros quedaremos libres de este juramento con que nos has juramentado. He aquí, cuando nosotros entremos en la tierra, tú atarás este cordón de grana a la ventana por la cual nos descolgaste; y reunirás en tu casa a tu padre y a tu madre, a tus hermanos y a toda la familia de tu padre.” Aquí, vemos que la fe de Rahab salvó a Rahab y a aquellos de su familia que decidieron estar en la casa con ella. Sin embargo, ella tuvo que mostrar su fe por sus obras. Se le dijo que colgara el cordón de grana (rojo brillante) en la ventana de la casa. Así como nosotros tenemos que acercarnos a Dios por medio de la sangre de Cristo, Rahab tuvo que acercarse a Dios de la manera en que Dios dijo para poder mostrar su fe.

Un cordón de color rojo brillante sería muy evidente para cualquiera que lo viera. Rahab mostró su fe en Dios al colocar el cordón rojo brillante en una posición donde cualquiera que mirara pudiera verlo. Esto sería así tanto para la gente de su pueblo como para el pueblo de Israel. Durante toda la semana previa a que el Señor destruyera Jericó, su fe fue muy evidente para todos, y el Señor protegió a Rahab y a su familia.

Santiago 2:25-26 dice que necesitamos tanto un cuerpo como un espíritu para tener vida. De la misma manera, necesitamos vida espiritual, así como vida física, para tener vida eterna. En Efesios 2:1, leemos: “Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados.” Efesios 2:2-9 nos dice cómo Cristo pagó la condena por nuestro pecado mientras estábamos espiritualmente muertos; y luego, cómo fuimos salvos por la fe, la cual fue un don de Dios. Es solo después de estos versículos, que relatan cómo fuimos salvos por la fe, que leemos aquello para lo que Dios nos creó. El versículo 10 dice: “Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.” Vemos que se nos dio vida espiritual con un propósito. A medida que ayudamos a nuestros hijos físicos y espirituales a comprender estas cosas, comienzan a darse cuenta de que el Señor les ha concedido el gran privilegio de mostrar su fe por medio de sus obras. Que el Señor le bendiga

Serie Creciendo Familias Piadosas -Ayudando a Nuestros Hijos a Desarrollar un Cristianismo Práctico - James

8. "Aprender a Mostrar La Fe por Medio de Las Obras" Actualizado en Octubre de 2026

Derechos de autor © 2005, Duane L. Anderson, American Indian Bible Institute; 2022, DLA, Serve and Equip

Todas las citas bíblicas de esta publicación han sido tomadas de la Reina-Valera 1960®. Utilizado con permiso.

Este recurso está disponible y se distribuye gratuitamente por Serve and Equip <https://sveq.org>

CUALQUIER REPRODUCCIÓN DE MATERIAL PARA REVENTA O GANANCIA ESTÁ ESTRUCTAMENTE PROHIBIDA

abundantemente mientras ayuda a sus hijos a aprender a explicar a otros lo que significa mostrar su fe por medio de sus obras.